

Recursos Didácticos para una enseñanza renovada de la Geografía.

José Sánchez Sánchez. UNED, Madrid.

1.- Introducción

No hace mucho tiempo que la enseñanza de la Geografía en España se caracterizaba por la escasez de recursos didácticos disponibles. Hasta los años 60, el profesor de Geografía no podía recurrir más que al libro de texto y al atlas. Algunos utilizaban también las salidas al campo para observar y analizar la realidad del entorno.

A lo largo de los años setenta y ochenta se fue generalizando el uso de las diapositivas, conforme se iba disponiendo de colecciones de tema geográfico. Lo mismo ocurrió con las transparencias y el vídeo, pero su difusión ha sido más minoritaria, debido a que pocos centros disponían de proyectores y apenas existían vídeos de carácter geográfico.

Al final de los años ochenta, con la aprobación de la LOGSE y el cambio del modelo de enseñanza-aprendizaje que en esta ley se propugna, se abrió una nueva etapa en la producción de recursos didácticos para la Geografía.

Esto ha coincidido con la difusión del ordenador personal y los rápidos avances en su aplicación a la enseñanza, lo que ha repercutido en las técnicas editoriales y en la producción de vídeos educativos. A la vez, han surgido equipos de trabajo impulsados con incentivos de instituciones administrativas y universitarias.

Hoy nos encontramos en el inicio de una etapa de producción fecunda en la que la enseñanza de la Geografía se va a ver enriquecida con la disponibilidad de unos recursos didácticos, cada vez más variados, más numerosos y de mayor calidad.

Si el profesor quiere ejercer su tarea con profesionalidad, tiene que apoyar sus clases en tres pilares fundamentales: grandes conocimientos de la disciplina, dominio de estrategias adecuadas para imprimir dinamismo al

proceso de enseñanza-aprendizaje y control de los distintos tipos de recursos didácticos. No sólo es necesario saber seleccionar y relativizar los contenidos, tener claros los objetivos, saber jerarquizar los conceptos, interrelacionar los fenómenos geográficos y planificar el desarrollo de la clase; es también indispensable conocer las características de los distintos recursos a utilizar y estar al día de la producción de materiales didácticos.

No basta con saber y decir que la Geografía es una disciplina educativa de extraordinaria riqueza; hay que saber sacarle el máximo provecho, rompiendo la monotonía y haciendo su aprendizaje más dinámico y atractivo. El profesor debe desarrollar el carácter más activo del aprendizaje, utilizando con sentido común y de forma equilibrada, los distintos tipos de recursos; cada uno en su momento oportuno y en su lugar correspondiente. Sin renunciar a los más tradicionales, ni rechazando los más innovadores, es necesario conocer el valor y el interés de cada uno de ellos y, a la vez, ser consciente del alcance de sus limitaciones; sin olvidar que la utilización o "explotación" de un recurso no es un fin en sí mismo, sino un medio para transmitir contenidos disciplinares, valores educativos y actitudes ante la vida.

2.- Los recursos y la enseñanza renovada de la Geografía

Actualmente, en las clases de Geografía se pueden utilizar desde el tradicional libro de texto y el atlas escolar, hoy muy renovados, hasta el vídeo, la televisión educativa y el ordenador, pasando por los diferentes proyectores de diapositivas, de transparencias, de opacos y de películas. Todo un cúmulo de recursos que el profesor tiene a su alcance y que le puede hacer más eficaz, atractivo y gratificante su

tarea cotidiana en el aula.

Un recurso didáctico es algo que es portador de conocimiento y que es objeto de estudio (PAL SINGH, Ch., 1989); cualquier objeto de estudio que facilite el aprendizaje y estimule a los alumnos y al profesor. Los recursos didácticos en Geografía son ya muy variados:

-Unos están constituidos por material *impreso*: libros, mapas, periódicos, revistas, dibujos, esquemas, etc.

-Otros son materiales *proyectables*, como diapositivas, microfilm, películas, vídeos, transparencias, etc.

-Un tercer tipo lo constituyen los materiales *informáticos* programados: programas de ordenador, presentaciones multimedia, CD-ROM, CD-I, etc.

-A ellos habría que añadir el trabajo de campo, destinado a observar y analizar directamente la realidad geográfica a través de los itinerarios o excursiones geográficas, y los juegos de simulación, instrumento que estimula la imaginación y ayuda a comprender mejor ciertos hechos y procesos geográficos.

Los cambios que se han producido en la enseñanza de la Geografía, tanto en contenidos y en enfoques, como en las estrategias didácticas y en el equipamiento instrumental exigen al profesor aprender a manejar y a gestionar todos los recursos a su alcance (PAL SINGH, Ch., 1989). El profesor de Geografía tiene que ser receptivo a la difusión de las innovaciones y no puede cerrarse irreflexivamente a la llegada de todo un mundo tecnológico nuevo. Si algo tiene que caracterizar hoy al profesor de Geografía es una mente flexible y abierta a los cambios: cambios conceptuales y cambios didácticos, que cada día se hacen más necesarios en un mundo cada vez más complejo y de más rápida evolución, en el que existen campos, como el de la enseñanza, donde el proceso de innovación se ha acelerado notablemente.

Si el profesor desea imprimir viveza, agilidad y atractivo a sus clases de Geografía, es inevitable plantearse seriamente el empleo de recursos variados a lo largo del curso. Tanto personalmente como por parte del centro de ense-

ñanza se tiene que dedicar un especial esfuerzo en conseguirlos y en incluirlos en la programación. La disponibilidad de estos recursos y el fácil acceso a los mismos, a través de una sala de recursos bien organizada que debiera existir en todos los centros educativos, se hace cada vez más imprescindible en la enseñanza renovada de la Geografía.

La producción hasta ahora ha sido escasa, pero nos hallamos en el inicio de una fase en la que la oferta de recursos didácticos para la enseñanza-aprendizaje de la Geografía se va a enriquecer notablemente. A este impulso están contribuyendo, no solamente las editoriales de libros de textos, ofertando libros, atlas, guías didácticas y carpetas de recursos (SÁNCHEZ, J.; ZÁRATE, A. et al., 1996); son también los equipos de profesores en Colegios, Institutos y Universidades los que trabajan en esta línea y publican sus trabajos al margen de las editoriales más conocidas. *Didáctica Geográfica* podría ser el cauce adecuado para dar a conocer a los profesores de Geografía las novedades en la producción de recursos de todo tipo a través de una sección permanente dedicada a la reseña de materiales y bibliografía.

A pesar de todos los nuevos recursos didácticos de Geografía que han aparecido y que hoy se están desarrollando, todavía el libro de texto sigue siendo un material básico y sumamente útil en la enseñanza-aprendizaje de la Geografía escolar. La reforma educativa ha obligado a introducir cambios importantes en los programas y muchas editoriales han incorporado grandes innovaciones relacionadas con el tratamiento y organización de los contenidos. Puede incluso afirmarse que el libro de texto, el más tradicional recurso didáctico, ha consolidado su importancia, puesto que los proyectos editoriales, una vez elegidos por los profesores, se convierten en el currículo de centro. El carácter flexible y abierto del Documento Curricular Base (DCB), sobre todo en la Enseñanza Secundaria Obligatoria, ha determinado la aparición de proyectos bastante diferentes. La calidad del libro de texto no depende de la cantidad sino de la acertada selección de contenidos y de su coherente y

clara organización. Hoy encontramos nuevos diseños de unidades didácticas y de dobles páginas, con una gran cantidad de recursos gráficos, cartográficos y fotográficos, que suelen estar perfectamente integrados con el texto escrito. Así, el libro de texto está pasando de ser un texto escrito con algunas ilustraciones a convertirse en una colección de recursos didácticos, portadores de hechos, conceptos, procesos y actitudes (SANCHEZ SANCHEZ, J., 1996).

El libro de texto no ha perdido vigencia, pero debe ofrecer calidad. Una calidad que está en relación con la variedad y riqueza de los recursos seleccionados, con el grado de integración que éstos tienen con el texto escrito, con la manera de ayudar al alumno a extraer el contenido de los mismos, con la forma de presentar y desarrollar los procedimientos y con la adecuación de la propuesta de actividades.

Por parte de los profesores el libro de texto debe ser utilizado con flexibilidad y sentido común; nunca como un esquema rígido y de contenidos inalterables. En la tarea de enseñar el profesor es el gran protagonista y no debe ser desplazado ni por el libro de texto, ni por ningún otro recurso o instrumento. Eso sí, ha de saber explotar todas sus posibilidades, pudiendo introducir modificaciones y debiendo utilizar otros tipos de recursos, de acuerdo con sus preferencias personales y con los intereses específicos de sus alumnos.

Además, el profesor debe ser capaz de generar sus propios recursos, en colaboración con sus alumnos; sobre todo, cuando adapta los temas y los problemas generales a su ámbito local, que no es contemplado por los recursos diseñados para un ámbito nacional o de Comunidad Autónoma. La utilización de hechos, estadísticas, recortes de periódicos, artículos de revistas, fotografías, vídeos, etc. con temática local, bien engarzada con los conceptos generales, es una forma de dar viveza a la enseñanza de la Geografía y acrecentar el interés de los alumnos en su aprendizaje.

Con anterioridad a los años ochenta no era frecuente tratar el tema de los recursos didácticos en la enseñanza de la Geografía. Dentro de la

comunidad de Geógrafos, muy pocos mostraban interés por la formación didáctica de los profesores de Geografía. Por ello no son muy numerosas las referencias bibliográficas sobre el tema de los recursos didácticos específicos de Geografía.

Didáctica Geográfica, sensible a la importancia de este tema, publicó en su primera época diversos artículos sobre características y tratamiento de distintos recursos: el uso de las fotografías (LONG, M. y RÖBERSON, B.S., 1979) y de las diapositivas (SANCHO COMINS, J., 1980); la utilización del cine en el aula de Geografía (ZÁRATE, A. et al., 1983), la técnica de los juegos geográficos (MARRÓN, M^a.J., 1984), el trabajo de campo (GÓMEZ ORTIZ, A., 1986b), la excursión geográfica (GIL CRESPO, A. y SANCHEZ SANCHEZ, J., 1986) y las aplicaciones docentes de las imágenes espaciales (CHUVIECO, E. y SANCHO COMINS, J., 1986).

Igualmente, en la ponencia de Didáctica Geográfica del IX Coloquio de Geógrafos Españoles, celebrado en Murcia en 1985, se presentaron algunas comunicaciones sobre recursos didácticos, como las de Antonio GOMEZ ORTIZ sobre itinerarios pedagógicos y la de Antonio MORENO sobre el uso del ordenador.

En 1986 aparecieron algunas publicaciones de los ICE en las que se recogían artículos sobre determinados recursos; por ejemplo, en Zaragoza (IBÁÑEZ, M^a.J. et al., 1986) y en Salamanca (BAIGORRI, J. et al., Grupo CRONOS, 1986).

En las I Jornadas de Didáctica de la Geografía también se presentaron comunicaciones que trataban el tema del trabajo de campo y los itinerarios (PALACIOS, D., 1990) y la utilización de mapas y fotografías (VALVERDE, J.A., 1990; RODRIGUEZ, F., 1990).

Recientemente ha aparecido un libro en el que se recoge un amplio y completo tratamiento de los recursos y estrategias de la enseñanza-aprendizaje de la Geografía (MORENO, A. y

MARRÓN GAITE, M^oJ., 1995). Es la primera vez que de forma sistemática se aborda el estudio de las características de los diferentes recursos, analizándose sus peculiaridades, sus potencialidades y sus limitaciones. Entre los recursos tratados figuran los medios audiovisuales (ZÁRATE, A.), el trabajo de campo (SÁNCHEZ OGALLAR, A.), los juegos de simulación (MARRÓN, M^oJ.), los mapas, fotografías e imágenes (ALEGRE I NADAL, P.), las estadísticas (MORENO, A.), las fuentes literarias y documentales (BOIRA, J.V. y REQUES, P.), el laboratorio y el gabinete (FIDALGO, C., GALÁN, E. y GONZALEZ, J.A.) y el ordenador (MORENO, A.).

Didáctica Geográfica, con este primer número monográfico de su segunda época, quiere contribuir a realzar la importancia de los recursos didácticos en el nuevo modelo de enseñanza-aprendizaje de la Geografía; puesto que una enseñanza activa, que persiga el desarrollo del conocimiento significativo, no puede hacerse sin recurrir a los diferentes y numerosos recursos disponibles.

3.- Una amplia gama de recursos didácticos de Geografía

Entre los recursos más tradicionales, el libro de texto, como se ha dicho anteriormente, sigue teniendo una gran utilidad y su papel se ha revalorizado debido a la importante renovación que se está produciendo en sus contenidos y en el diseño de sus páginas. Los proyectos editoriales están contribuyendo de manera muy positiva a la elaboración de los currículos de centro y de aula que son una exigencia establecida en la Reforma Educativa.

Por su parte, el mapa es un recurso tan tradicional como imprescindible en la enseñanza de la Geografía. Es una parte consustancial de la disciplina y no puede concebirse una enseñanza geográfica de calidad sin una utilización permanente de los mapas, como objeto de lectura e interpretación o como forma de representar multitud de hechos estudiados. Tanto los mapas básicos como los temáticos son por-

tautores de una información que no siempre se aprovecha adecuadamente. El trabajo de José SANCHO COMINS ("El mapa como recurso didáctico de gran valor en la enseñanza-aprendizaje de la Geografía") invita a hacer del mapa un recurso habitual en la clase y a profundizar en su lectura e interpretación, ya que el mapa no es una simple imagen, sino que "pretende hacer de puente entre la realidad, rica e insondable, y el usuario". La capacidad de diálogo que encierra este recurso geográfico exige, sin embargo, por parte de profesores y alumnos un conocimiento profundo de las claves para su elaboración e interpretación.

El trabajo de campo, a través de itinerarios geográficos, adquiere una importancia singular para el estudio del entorno geográfico, sea rural, industrial, turístico o urbano. Enraizado en la propia esencia del trabajo de los geógrafos, no siempre los profesores lo han utilizado con la frecuencia deseable. El uso de este recurso ofrece ciertas dificultades que desaniman al profesor de Geografía. Entre ellas, el riesgo que supone la salida del aula con un grupo numeroso de alumnos y la inseguridad que produce a muchos profesores. Sin embargo, los resultados que se obtienen son excelentes, si el itinerario se ha preparado adecuadamente y si se ha hecho una buena programación de la actividad. En este número de la revista, Antonio ZÁRATE presenta el itinerario urbano, con un ejemplo aplicado a Madrid, como un recurso que no sólo fomenta el espíritu de observación sino que también facilita la comprensión de conceptos relacionados con la ciudad y contribuye al conocimiento directo de los procesos que se desarrollan en el entorno urbano en el que se vive.

El juego de simulación es un recurso difícilmente catalogable. Se considera más bien una estrategia de enseñanza-aprendizaje que puede presentarse como un programa ya elaborado, bien en material impreso, audiovisual o informático. Así elaborado, el juego de simulación es un recurso que permite al alumno descubrir la capacidad que tiene el hombre para crear, intervenir y modificar los paisajes geográficos. Se imaginan situaciones reales que pueden ser

modificadas por decisiones de los diferentes agentes sociales. M^a Jesús MARRÓN, además de resaltar en su artículo el valor motivador de la actividad lúdica, destaca su utilidad en la comprensión de procesos y formas espaciales, en cuya génesis interviene la toma de decisiones humanas, tanto por parte de individuos aislados como de colectivos sociales.

Entre los recursos audiovisuales, los más utilizados hasta ahora han sido la fotografía, el recurso más generalizado para desarrollar la observación, y la diapositiva que facilita más que la fotografía impresa el trabajo común en el aula (ZÁRATE, 1995a). También hoy se está utilizando bastante el retroproyector por la comodidad de su empleo y la facilidad que el profesor tiene para preparar las transparencias con cualquier tipo de imágenes (dibujos, esquemas, fotos, croquis, etc.), elaborados por el profesor o fotocopiados, que ayudan enormemente a las exposiciones orales de un tema. Frente al escaso uso que se hace del cine y de la radio en las clases de Geografía, a pesar de que podrían ser recursos valiosos en determinadas ocasiones, el vídeo didáctico ha entrado con gran fuerza en el ámbito docente, debido a su fácil manejo y a su capacidad de atracción. No sólo se puede contar con una gran cantidad de documentales emitidos por las cadenas de televisión, sino que hay instituciones públicas y empresas comerciales dedicadas a la producción de vídeos educativos y con contenidos geográficos, como el MEC, las Consejerías de Educación de las CCAA., Universidad Nacional de Educación a Distancia, etc. (ZÁRATE, A., 1995b). El trabajo de María Teresa RUBIO, recogido en este número de *Didáctica Geográfica*, alude a las grandes posibilidades que las nuevas producciones de vídeo ofrece a los profesores de Geografía.

El ordenador y los recursos informáticos se han incorporado recientemente al campo de la enseñanza, pero su difusión avanza a un ritmo vertiginoso. Los jóvenes estudiantes ya no muestran la aversión a las máquinas, o tecnofobia, que todavía tenemos muchos mayores. Además, los softwares han avanzado enormemente en capacidad operativa y en facilidad

de manejo. El ordenador abre un horizonte didáctico hasta ahora inimaginable. En pocos años, la informática puesta al servicio de la enseñanza ha dado pasos de gigante y los sigue dando año tras año, de tal manera que muchos softwares utilizados en 1995 se han quedado obsoletos en 1996. Los programas elaborados que se ofrecen empiezan ya a cubrir una gran cantidad de aspectos temáticos, entre los que aparecen también los de carácter geográfico. Numerosas operaciones pueden ya hacerse con el ordenador en el aprendizaje de la Geografía.

José Miguel SANTOS expone en su trabajo toda una variada gama de actividades didácticas que pueden ser desarrolladas con el uso de los distintos recursos informáticos. Aunque es innegable el fuerte poder de atracción inicial del ordenador y sus numerosas ventajas en el campo educativo, sobre todo para impulsar una enseñanza más activa, no deben hacernos olvidar que “el ordenador no es un fin en sí mismo, sino un medio concebido para ayudar y que, mal utilizado, puede conducirnos a empobrecer la educación más que los medios tradicionales”.

Lorenzo de la PLAZA (“Programas informáticos de Geografía del MEC”) informa sobre los programas gestionados por el MEC que, además de ser muy variados, son de fácil acceso para el profesorado. El ordenador ha demostrado ya su gran utilidad para la enseñanza de contenidos de naturaleza procedimental y, aunque los específicamente geográficos son todavía escasos, merece la pena conocerlos, ya que introducen aspectos interesantes en el aprendizaje sobre todo de la Geografía de España y de las Comunidades Autónomas.

La enseñanza por ordenador puede liberar a los profesores de las tareas más rutinarias y fatigantes y puede facilitar la enseñanza de fenómenos geográficos de difícil comprensión. Así, José IRÍZAR y Bernardo ESTEFANÍA, del Grupo ORIXE, presentan en su artículo (“El ordenador como instrumento didáctico en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la Geografía”) dos programas con temas de Geografía: el “Nansen” que pretende

facilitar el "estudio de diversas zonas del Planeta a través de aventuras y exploraciones que se han sucedido a lo largo de la Historia" y el "Lurra", en el que el ordenador es programado para que simule fenómenos de difícil comprensión (la rotación terrestre, el día y la noche, los husos horarios, etc.)."

El ordenador ha abierto igualmente el camino al acceso y al tratamiento de una ingente cantidad de información que puede ser almacenada como si de un gigantesco centro de recursos se tratase. La conexión con Internet le convierte en una ventana abierta a infinitos recursos. Antonio MORENO ("Internet y sus recursos para enseñar Geografía") proporciona una guía práctica de servidores de temas geográficos que facilita el camino a los que quieran iniciarse en este formidable "captador de recursos". Quizá todavía el profesor no encuentre lo que está buscando; pero es necesario que aprenda a localizar los centros de información existentes y las bases de datos que pueden proporcionar elementos para confeccionar sus propios recursos; precisamente en el momento en que "la forma de elaboración y difusión de materiales para enseñar en medios como el papel, las diapositivas o las transparencias va a verse desafiado por el soporte y transporte electrónicos".

La información y los programas elaborados en formato multimedia interactivo y presentados en CD-ROM o a través de Internet son la última innovación en recursos didácticos puestos al servicio de la enseñanza de Geografía. Blanca AZCÁRATE ("Los multimedia interactivos: su aplicación en la enseñanza de la Geografía") expone sus características y presenta algunos proyectos que se están llevando a cabo por los profesores de Geografía de la UNED. Son muchísimas las posibilidades y facilidades que aporta este nuevo recurso al proceso de enseñanza-aprendizaje, pero hay que estar atentos a los efectos secundarios que este revolucionario "libro electrónico" pudiera tener y habría que evitar que desplazara a los otros recursos didácticos, dándole funciones específicas y haciéndolo compatible y complementario con los demás.

4.- Conclusión

Así, pues, los profesores disponen hoy de una gran variedad de recursos didácticos al servicio de una enseñanza más activa, más eficaz y más atractiva de la Geografía. De aquí en adelante, su volumen no va a dejar de incrementarse. El profesor de Geografía no puede ni ignorar su existencia, ni prescindir de ellos, si quiere ofrecer una enseñanza de calidad. Su profesionalidad exige conocer sus peculiaridades, saber combinarlos de manera complementaria y decidir el uso de cada uno de ellos en su momento oportuno.

Bibliografía

- ALEGRE I NADAL, P. (1995): "Los mapas, las fotografías y las imágenes". En MORENO JIMENEZ, A. y MARRON GAITE, M.J., pp. 297-315.
- BAIGORRI, J. et al., Grupo CRONOS (1986): *Elementos para una didáctica de las Ciencias Sociales. El comentario de textos históricos, la excursión geográfica y la utilización del vídeo*. Instituto de Ciencias de la Educación, Salamanca, 213 p.
- BOIRA MAIQUES, J.V. y REQUES VELASCO, P. (1995): "Las fuentes literarias y documentales en Geografía". En MORENO JIMENEZ, A. y MARRON GAITE, M.J., pp. 277-295.
- CHUVIECO, E. y SANCHO COMINS, J. (1986): Tratamiento visual y digital de las imágenes espaciales: Aplicaciones docentes". *Didáctica Geográfica*, 14, pp. 17-28.
- GIL CRESPO, A. y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. (1986): "La excursión geográfica para alumnos de EGB y BUP. Un ejemplo: Los pueblos del Norte de Madrid". *Didáctica Geográfica*, 14, pp. 65-85.
- GÓMEZ ORTIZ, A. (1986 a): "El trabajo de campo en la EGB: utilidad en la Geografía. A raíz de una experiencia". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 9. Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, pp.59-69.
- GÓMEZ ORTIZ, A. (1986 b): "Los itinerarios

- pedagógicos como recurso didáctico en la enseñanza de la geografía en la E.G.B.”. *Didáctica Geográfica*, 14, pp. 109-116.
- GOMIS SÁNCHEZ, M.A. (1990): “Las diapositivas de tema geográfico”. *Apuntes de Educación. Ciencias Sociales*, 37. Anaya, pp. 3-5.
- IBÁÑEZ, M^a.J. et alt. (1986): *Aspectos didácticos de Geografía. 1. Bachillerato*. Instituto de Ciencias de la Educación, Zaragoza, 193 p.
- LONG, M. y ROBERSON, B.S. (1979): “El uso de las fotografías en la enseñanza de la Geografía”. *Didáctica Geográfica*, 4, pp. 19-34.
- MARRÓN GAITE, M^a.J. (1984): Nuevas técnicas para la enseñanza de la Geografía. Presentación de un conjunto de juegos geográficos destinados a renovar la didáctica de la Geografía en la EGB”. *Didáctica Geográfica*, 12-13, pp. 205-212.
- MARRÓN GAITE, M^a.J. (1995): “Juegos y técnicas de simulación”. En MORENO JIMÉNEZ, A. y MARRÓN GAITE, M.J., pp. 79- 105.
- MORENO JIMÉNEZ, A. (1995a): “Enseñar con ordenadores”. En MORENO JIMÉNEZ, A. y MARRÓN GAITE, M.J., pp. 217-238.
- MORENO JIMÉNEZ, A. (1995b): “Las estadísticas y su uso docente”. En MORENO JIMÉNEZ, A. y MARRÓN GAITE, M.J., pp. 317-334.
- MORENO JIMÉNEZ, A. y MARRÓN GAITE, M^a.J. (1995): *Enseñar Geografía. De la teoría a la práctica*. Edit. Síntesis, Madrid, 397 p.
- PAL SINGH, Ch. (1989): “La gestión de los recursos de aprendizaje”. *Nuevo método para la enseñanza de la Geografía*. Teide/Unesco, Barcelona, pp. 271-288.
- PALACIOS, D. (1990): “La aplicación del método indagatorio a la enseñanza de la Geografía a través del trabajo de campo”. *I Jornadas de Didáctica de la Geografía*. Grupo de Didáctica de la Geografía, A.G.E., Valencia, pp. 124-130.
- RODRÍGUEZ LESTEGÁS, F. (1990): “Legibilidad e interpretación de mapas. Notas acerca de la utilización de documentos cartográficos en la escuela”. *I Jornadas de Didáctica de la Geografía*. Grupo de Didáctica de la Geografía, A.G.E., Valencia, pp. 135-137.
- SÁNCHEZ OGALLAR, A. (1995): “El trabajo de campo y las excursiones”. En MORENO JIMÉNEZ, A. y MARRÓN GAITE, M.J., pp. 159-184.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. (1996): “El nuevo libro de texto de Geografía y la difusión de las innovaciones didácticas”. *5º Congreso del Libro de Texto y Materiales Didácticos*. Facultad de Ciencias de la Educación, Madrid. (En prensa).
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J.; ZÁRATE MARTÍN, A. et alt. (1996): *Recursos Didácticos. Ciencias Sociales, Geografía e Historia. 1º E.S.O.* Editorial S.M., Madrid.
- SANCHO COMINS, J. (1980): “Las diapositivas, instrumento de gran valor didáctico para la enseñanza de la Geografía”. *Didáctica Geográfica*, 6, pp. 47-52.
- TONDA MONLLOR, E.M. (1990): “Los itinerarios geográficos y su aplicación”. *Apuntes de Educación. Ciencias Sociales*, 37. Anaya, pp. 10-12.
- VALVERDE ORTEGA, J.A. (1990): “Algunas consideraciones sobre la utilización de mapas, croquis, planos y fotografías en la E.G.B. y e. B.U.P.”. *I Jornadas de Didáctica de la Geografía*. Grupo de Didáctica de la Geografía, A.G.E., Valencia, pp. 131-134.
- VERA FERRE, J.R. (1990): “Los catálogos en la enseñanza de la Geografía”. *Apuntes de Educación. Ciencias Sociales*, 37. Anaya, pp.6-9.
- ZÁRATE MARTÍN, A. (1995a): “Los medios audiovisuales en la enseñanza de la Geografía”. En MORENO JIMÉNEZ, A. y MARRÓN GAITE, M.J., pp. 239-275.
- ZÁRATE MARTÍN, A. (1995b): *Estrategias para un aprendizaje significativo de la Geografía en la ESO*. UNED, Madrid, 146 p.
- ZARÁTE, A., VÁZQUEZ, A., BLANCO, J. y CONDE, M^a.C. (1983): “La utilización del cine en la enseñanza de la Geografía”. *Didáctica Geográfica*, 10-11, pp. 83-97.